



37ª EDICIÓN



FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA

Traz la Inella
de HagoBanes

Año Beethoven
250º aniversario del nacimiento

Artista residente:
Juan Pérez Floridán

NOTAS

Como una banda que a principios de los tiempos barrocos fuera invitada a amenizar un banquete cortesano, una boda campesina o una fiesta de carnaval. Así se presenta Il Giardino Armonico en este programa en el que danzas, canciones, fantasías, sonatas, cánones, batallas y lamentos se mezclan, imbrican y nutren unos a otros transgrediendo las fronteras de los géneros y generando, a través de la improvisación, la variación y la glosa, un continuum musical que parece estar creando su propio repertorio a medida que se desarrolla.

El programa viene encabezado por un título enigmático, **La muerte de la razón**, que es el de una pavana conservada en un manuscrito londinense de mediados del siglo XVI y que acaso haga alusión al Elogio de la locura de Erasmo de Rotterdam, obra impresa por primera vez en 1511 y que conoció un éxito espectacular en toda Europa. Puede que sea el enorme poder de la música para manipular las emociones de los oyentes lo que se esconde tras esta misteriosa alusión.

Algunas de las piezas vienen del mismísimo otoño de la Edad Media, de un siglo XV que en el terreno de las artes, y específicamente de la música, fue un siglo de renovación en el que los compositores franco-flamencos iban a imponer su estilo de polifonía imitativa que dominaría el universo de la música hasta 1600. En la aparición de la escuela franco-flamenca tuvo especial influencia el conocido como dulce estilo inglés, en el que destacó especialmente **John Dunstable**, presente aquí con un enigma musical, una obra en imitación canónica en la que el resultado final dependerá de la capacidad del intérprete para resolver el acertijo.

Este tipo de piezas especulativas venían del estilo del ars subtilior y en el siglo XV fueron también manejadas por Johannes Ockeghem, maestro admiradísimo entre otros por el más grande compositor de la escuela, **Josquin Desprez**, quien a la muerte de Ockeghem le dedicó una famosa Deploración. De la generación de Josquin, **Alexander Agricola** fue reconocido por la audacia de su estilo, que muestra en tres versiones diferentes de una canción famosísima a finales del siglo XV, que era original de **Hayne van Ghizeghem** y también fue versionada por Josquin. En un manuscrito veneciano de 1588 aparece una canción titulada La Rose en versión instrumental. La pieza, atribuida a **Nicolas Gombert**, muestra la tendencia que se iba a consolidar a principios del siglo XVII de glosar o improvisar con los instrumentos a partir de la música vocal. El capricho de **Vincenzo Ruffo**, escrito a partir de un madrigal de



37ª EDICIÓN



FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA

Traz la Inella
de HayaBanes

Año Beethoven
250 aniversario del nacimiento

Artista residente:
Juan Pérez Floridán

Philippe Verdelot, muestra la misma tendencia. El gran desarrollo de la música instrumental barroca parte justo de aquí, de los modelos vocales del XVI.

Se escucharán ejemplos de canciones, como las de **Merula** y **Gesualdo**, que no eran otra cosa que piezas instrumentales construidas a la manera de las canciones francesas. Otro punto de partida para el desarrollo de la música instrumental barroca estuvo en el universo de la danza, que era utilizada tanto para su finalidad primaria como para la escritura de obras a partir de sus esquemas armónicos y rítmicos. Las danzas publicadas por **Giorgio Mainerio** en un famoso libro veneciano de 1578 parece que tenían el primer fin. Entre ellas se incluye Schiarazula Marazula, una pieza de extraordinaria vivacidad que décadas después aparece citada en un expediente de la Inquisición como parte de un rito pagano. La Mantovana fue en cambio una conocida danza sobre cuyo bajo no se cansaron los compositores de improvisar. La Tarantella publicada por Caresana, uno de los pilares de la escuela napolitana a finales del siglo XVII, tiene un sentido parecido. A principios de aquel siglo, Nápoles había sido uno de los centros más vanguardistas de la música italiana, como las obras plagadas de disonancias y falsas resoluciones de **Giovanni de Macque** muestran.

Otro género nacido de la canción francesa fue el de la batalla, que tiene su origen en la famosa Batalla de Janequin, y que instrumentalmente alcanzó un enorme desarrollo a través de los siglos como una especie de evocación lúdica sobre algo tan serio y dramático como los choques sangrientos entre los ejércitos. El de **Scheidt** y el recogido en el mismo manuscrito inglés de la pavana ya comentada, son buenísimos ejemplos.

En la sugestiva colección de El jardín de las delicias de **Van Eyck**, el virtuosismo de la escritura para la flauta está apuntando ya al predominio del solista en la música barroca. Con el tiempo, la sonata se convertirá en el género instrumental de referencia de la música italiana, pero en el cambio del siglo XVI al XVII el término se usaba aún genéricamente y podía servir para nombrar realidades muy diferentes. Por ejemplo, la Sonata de **Gabrieli** se plantea en el nuevo contexto de la música policoral como una pieza en la que dos conjuntos (uno más pequeño y otro mayor) dialogan entre sí, ofreciendo ya una visión concertante de la música que se desarrollará espectacularmente desde mediados del siglo. Algo posterior, la Sonata de **Dario Castello**, escrita en stil moderno, refleja, en sus contrastadas yuxtaposiciones de pasajes homofónicos y en imitación, la libertad formal con la que la música instrumental italiana vivía una de sus edades doradas. La **Sonata Stravagante** de Del



37ª EDICIÓN



FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA

Traz la Invidia
de HagoBanes

Año Beethoven
250º aniversario del nacimiento

Artista residente:
Juan Pérez Floridán

Buono apunta en cambio en su intrigante ambigüedad armónica hacia el mundo de la vanguardia napolitana.

© Pablo J. Vayón